



GARCÍA ARETIO, L. (2001) *La educación a distancia. De la teoría a la práctica*. Barcelona, Ariel.

A lo largo de estas últimas décadas la educación a distancia se ha ido consolidando como alternativa indiscutible a la educación presencial. En la actualidad ya nadie cuestiona la calidad de sus planteamientos y de sus logros, ni que la educación a distancia no pretende sustituir a la enseñanza presencial. No se trata de una cuestión de presencia o ausencia, sino que estamos ante modalidades educativas diferentes que reclaman planificación, formación del docente, etc. distintas. No es simplemente una cuestión de grado entre dos tipos de docencia, sino de dos realidades educativas con entidad propia cada una de ellas.

La oportunidad de este libro reside en que es urgente una delimitación precisa del concepto de educación a distancia, los elementos que la constituyen, la rigurosa planificación que la respalda..., de tal modo que podamos clarificar cuáles son los fundamentos propios y característicos de esta modalidad de enseñanza. Ante el ingente número de propuestas formativas que actualmente se ofertan bajo la denominación de enseñanza a distancia, debemos saber diferenciar de forma clara cuáles son los indicadores que nos van a concretar el contenido de la misma, diferenciándola de todas esas propuestas que solo utilizan esta denominación como reclamo, a la vez que es una realidad el que no todos entienden el término a distancia de forma similar. De aquí la relevante y oportuna aportación de esta obra, ya que, como señala el autor, "definitivamente, en la enseñanza a distancia se requieren diferentes comportamientos, tanto en el docente como en el estudiante" (p.167).

Con esta intención, se pretende aclarar qué es y qué no es educación a distancia, sus rasgos, componentes, posibilidades, inconvenientes, etc., estructurando los fundamentos teóricos que sustentan los procesos y realizaciones prácticas de todo proceso educativo a distancia. Ahora, no se queda en una exposición teórica, sino que aborda también cuestiones normativas y prácticas al describir los diferentes integrantes que deben estar presentes en todo sistema no presencial.

A lo largo de este texto destacamos dos aportaciones claramente diferenciadas. Por un lado, el esfuerzo de síntesis que ha llevado a cabo García Aretio, a partir de la recopilación de los autores más relevantes en educación a distancia, con el fin de elaborar los elementos y criterios básicos que la definen. Reunir toda esta documentación, sintetizar las aportaciones, plantear cómo debe entenderse esta modalidad educativa en este comienzo de siglo, con los nuevos soportes tecnológicos que están revolucionando las estructuras de interacción entre profesor y alumno, etc., presenta ya por sí mismo un valor para el lector, que encuentra todos los elementos básicos y actuales que le clarifican qué es educación a distancia y cuáles son los autores más relevantes en este diseño instructivo.

Por otro, García Aretio no se limita a reunir y sistematizar una información ya existente, sino que, a partir de ella, plantea su propia postura y diseño de cómo debe ser esa educación. Con su propuesta de una teoría de la educación a distancia entendida como el diálogo didáctico mediado, da un paso más al desarrollar su propio modo de interpretar qué y cómo debe ser toda enseñanza a distancia.

Si pasamos ya al análisis de los diferentes capítulos de este libro, resaltamos, en primer lugar, los tres primeros, que se centran en la exposición de las bases conceptuales, un breve apunte histórico de cómo surgió y se ha ido consolidando la educación a distancia, así como la presentación de los objetivos, contribuciones, dificultades, etc., de esta forma de enseñar. En ellos no sobresale ningún planteamiento novedoso. Sin embargo, su valor estriba en aportar de forma integradora la mayoría de las cuestiones básicas que caracterizan a esta educación. Diferenciar entre enseñanza a distancia (distance learning) y enseñanza abierta (open learning), a la vez que contrastarlas con otras denominaciones que constantemente nos vamos encontrando (Fernunterricht, home study, flexible learning, autoformación, educación virtual, on line...), resulta esencial, ya que están produciendo un enorme desconcierto ante su inapropiada utilización. Concreta el contenido de cada una de ellas, sin pretender indicar cuál es el valor de éstas dentro de la educación a distancia, únicamente constatar su presencia.

Otra aportación interesante es la recopilación y sistematización que lleva a cabo de las propuestas definidoras de los autores más importantes en este campo, realizando un estudio comparativo a partir de sus características. Lo realmente valioso de este punto, es que a partir de todos estos presupuestos, propone su propia definición, como elemento integrador y comprensivo de todo lo que han aportado los especialistas en educación a distancia, justificando cada uno de los elementos que la sustentan. A partir de ella, comprobamos cómo entiende el autor esta modalidad educativa, frente a lo que se está ofreciendo en la actualidad como tal. Gracias a ello, tenemos ya el primer punto de referencia para poder validar qué es y qué no es educación a distancia.

El segundo capítulo dedicado al estudio de la historia de esta modalidad educativa, se limita a exponer cómo ha ido surgiendo y consolidándose este tipo de enseñanza a lo largo de este último siglo, apoyando este hecho únicamente en el surgimiento de diferentes instituciones. Lógicamente es una realidad indiscutible, el que hayan surgido a lo largo y ancho del planeta tantas entidades dedicadas, de una u otra forma, a la educación a distancia, pero sería adecuado profundizar en ellas para poder así valorar realmente su contribución a la misma.

Como señalábamos anteriormente, una de las aportaciones más interesantes de esta obra es el capítulo dedicado al diálogo didáctico mediado. En él se aporta una teoría de la educación a distancia, que sistematiza un cuerpo de ideas, conceptos y modelos, ayudando, de este modo, a construir significados, explicar, interpretar y comprender la práctica. A partir de las diferentes perspectivas teóricas de la educación a distancia, plantea una propuesta integradora que denomina teoría del diálogo mediado, que explica y justifica como elemento comprensivo de todo planteamiento educativo a distancia. Ésta es, sin duda, una aportación muy sugerente, a la vez que recoge todos los elementos que están influyendo hoy en día en la práctica de esta modalidad educativa. "Ese diálogo o interacción entre el que enseña y el que aprende se convierte, obviamente, en el elemento central de cualquier proceso de enseñanza - aprendizaje" (p. 108), que adopta en la educación a distancia diversas peculiaridades en función de la intermediación, del tiempo y del canal que se vaya a utilizar. El logro de esta síntesis integradora a partir del estudio de las grandes teorías de la educación a distancia es tal vez uno de los puntos más significativos de esta obra.

Otro aspecto de interés, aunque recoge lo que García Aretio ha expuesto en otras aportaciones anteriores, son los capítulos dedicados a la comunicación a través de los medios. Desde el material impreso, soporte tradicional e imprescindible en esta modalidad educativa, hasta las posibilidades que ofrece Internet, desarrolla una panorámica muy completa de las ventajas e inconvenientes de cada uno de estos recursos didácticos. Entiende estos medios como todos aquellos apoyos técnicos que facilitan de

forma directa la comunicación y la transmisión de un saber, en orden al logro de unos objetivos de aprendizaje (p. 170). Aunque insiste en que algunos de ellos ya están claramente superados, más importante que esos recursos en sí mismos, es el saber seleccionarlos adecuadamente de acuerdo al contenido, objetivos, destinatarios, etc., del curso que queremos desarrollar. Estamos ante un punto de suma importancia, ya que gracias a estos recursos se va a facilitar o no esa comunicación guiada de la que habla el autor, que, en definitiva, es la que va a facilitar y posibilitar el aprendizaje del alumno. Todo debe estar dirigido a la consecución de ese aprendizaje. No existen recursos mejores ni peores, más o menos novedosos. De ahí el especial interés de los criterios para la selección del medio adecuado, así como de las características que estos deben presentar.

Dentro de este ámbito, resulta ilustrativo la propuesta que lleva a cabo de los contenidos básicos que debe atender tanto la Unidad Didáctica, como la Guía Didáctica. Qué debe contemplarse en cada punto, cómo debe estar organizada... aspectos todos ellos decisivos para favorecer el autoaprendizaje del alumnos. Sin estas ayudas sería sumamente difícil ofrecer una enseñanza a distancia de calidad, independientemente de los recursos que se ofrezcan al estudiante.

Otro capítulo a destacar es el dedicado a Internet. Sobre este tema se está publicando cada día numerosa literatura. Ahora bien, falta esclarecer y sistematizar la incidencia de este medio en la educación a distancia y, de forma especial, cómo a partir de este soporte se puede estructurar una enseñanza de calidad. En este sentido, aporta una primera incursión en la red, lo que resulta válido y lo que no, dejando claro que Internet no es la panacea, y que utilizar este recurso sin más no es sinónimo de educación a distancia, ni menos aún de ofrecer una educación de calidad. Plantea una postura prudente en la que propone analizar todas las posibilidades que las nuevas tecnologías nos están ofreciendo, a la vez que se debe estar constantemente al tanto de las continuas novedades que están emergiendo día a día y que están cambiando el panorama del proceso de enseñanza-aprendizaje. En todas ellas todavía tenemos muchas preguntas que contestar para valorar realmente las consecuencias educativas reales que conllevan, así como ser conscientes de sus inconvenientes, o de su nula aportación a la educación. En este campo todavía hay mucho que investigar, pero sin duda es un medio que aporta innumerables ventajas a la educación, que están marcando el futuro de la educación.

Gracias a las posibilidades de las nuevas tecnologías, la educación a distancia está rompiendo con la vieja idea de que enseñanza a distancia es sinónimo de estudio aislado, en soledad. García Aretio destaca a lo largo de todo el libro una idea sumamente sugerente sobre la importancia del trabajo cooperativo en esta modalidad educativa. "La interactividad, cuando los educandos son más de uno, además de producirse en sentido vertical se desarrolla, debe desarrollarse, enriquecedoramente en sentido horizontal y en múltiples direcciones dentro del grupo" (p. 169). El trabajo cooperativo se está abriendo paso con fuerza en el proceso de aprendizaje a distancia, consolidando nuevos recursos y formas de trabajar muy acordes con las exigencias profesionales y de relación humana de nuestro siglo.

Marta Ruiz Corbella